



MARIANA
TRINITARIA

29
AÑOS

CMT
INFORMA
NOTA INTERNACIONAL

RÍOS EN EL MUNDO REGISTRAN UNO DE SUS AÑOS MÁS SECOS EN 35 AÑOS

OAXACA DE JUÁREZ, OAXACA. SEPTIEMBRE DE 2026

LAS RESERVAS DE AGUA DULCE ACUMULAN CERCA DE UNA DÉCADA DE DISMINUCIÓN, MIENTRAS LA PÉRDIDA DE GLACIARES Y LA IRREGULARIDAD DE LOS CAUDALES ELEVAN LOS RIESGOS PARA MILLONES DE PERSONAS.

Hay señales de que el agua dulce del planeta está perdiendo uno de sus principales mecanismos de protección: **la capacidad de las reservas naturales para amortiguar los años secos**. En 2025, los caudales estuvieron por debajo de lo normal en 36% de la superficie de las cuencas hidrográficas del mundo, en uno de los años más secos para los ríos en los últimos 35 años, de acuerdo con el más reciente informe de la Organización Meteorológica Mundial (OMM).

Pero el dato más importante no está solamente en la sequía de un año. Está en la continuidad de la tendencia.

Por séptimo año consecutivo, las cuencas con condiciones consideradas normales fueron una clara minoría. Entre 2021 y 2025, **apenas entre 34% y 38% de las cuencas se mantuvieron dentro de sus parámetros habituales**, frente a un promedio de 46% durante el periodo 1991-2020. La señal es inequívoca: **el ciclo hidrológico se está volviendo más irregular y oscila con mayor frecuencia entre el exceso y la escasez**.

Eso significa que el problema del agua ya no puede entenderse únicamente como una cuestión de cuánto llueve. **También importa cuánto agua permanece almacenada en la tierra, cuánto pueden aportar los acuíferos, cuánto hielo queda en los glaciares y qué tan capaces son las comunidades de conservar y administrar el recurso cuando las condiciones cambian.**



EL PLANETA ESTÁ PERDIENDO SU “CUENTA DE AHORROS” DE AGUA

El agua continental funciona, en muchos sentidos, como una reserva estratégica. Las aguas subterráneas, los lagos, los ríos, la humedad del suelo, la nieve y el hielo permiten sostener el abastecimiento cuando las precipitaciones disminuyen.

La OMM advierte que **esa reserva está perdiendo capacidad de recuperación**.

El almacenamiento de agua continental —que comprende el agua acumulada en el subsuelo, lagos, ríos, suelo, vegetación, nieve y hielo— **mantiene una tendencia descendente** desde mediados de la década de 2010. En términos sencillos, **el planeta está utilizando parte de sus reservas acumuladas para compensar periodos de escasez, pero esas reservas no se están recuperando al mismo ritmo**.

Las aguas subterráneas ofrecen otra señal de alerta. En 2025, **casi dos terceras partes de los pozos monitoreados en el mundo presentaron niveles fuera de sus rangos históricos habituales, y el balance se inclinó todavía más hacia el déficit respecto de 2024**. La situación fue particularmente persistente entre 2022 y 2025 en distintas zonas de América, Europa, Medio Oriente, India, África austral y Australia.

No se trata, por tanto, de una fotografía aislada. **Se trata de una reserva que se está debilitando**.

Y cuando disminuye la capacidad de almacenamiento natural, una temporada seca deja de ser solamente un periodo de pocas lluvias: **puede convertirse en un problema de abastecimiento, producción de alimentos, generación de energía, salud y estabilidad económica**.

EL PLANETA ESTÁ UTILIZANDO PARTE DE SUS RESERVAS ACUMULADAS PARA COMPENSAR PERIODOS DE ESCASEZ, PERO ESAS RESERVAS NO SE ESTÁN RECUPERANDO AL MISMO RITMO.

LOS GLACIARES ESTÁN PERDIENDO HIELO Y CON ELLO UNA RESERVA ESTRATÉGICA

Los glaciares son otra pieza fundamental del sistema. Durante siglos han funcionado como depósitos naturales que almacenan agua en forma de hielo y la liberan gradualmente.

En 2025, sin embargo, **todas las grandes regiones glaciares registraron pérdidas netas por cuarto año consecutivo**. Durante ese año hidrológico, los glaciares **perdieron aproximadamente 408 gigatoneladas de masa, equivalentes a unos 1.1 milímetros de aumento del nivel del mar**. Entre 2023 y 2025, la pérdida acumulada alcanzó alrededor de 1,400 gigatoneladas de agua, una cantidad equivalente a **cerca de un tercio de las extracciones anuales de agua dulce en el mundo**.

La cifra puede resultar difícil de imaginar. Una gigatonelada equivale a mil millones de toneladas de agua.

Pero el verdadero problema no está solamente en la cantidad de hielo que desaparece. Está en lo que ocurre después.

En regiones que dependen del deshielo, la pérdida de masa glaciar puede incrementar inicialmente los escurrimientos, pero llega un momento en que existe menos hielo disponible para derretirse. Ese punto es conocido como “pico hídrico”: el momento en que el aporte de agua procedente de la fusión glaciar alcanza su máximo y posteriormente comienza a disminuir a medida que el glaciar pierde volumen.

La OMM señala que algunas regiones con predominio de glaciares pequeños podrían haber alcanzado ya ese umbral, entre ellas partes del Cáucaso, el oeste de Canadá, Estados Unidos y Europa central.

La paradoja es profunda: **el derretimiento de los glaciares puede significar más agua en el corto plazo, pero menos agua disponible en el futuro**.



DE LA SEQUÍA A LA INUNDACIÓN: EL NUEVO DESAFÍO ES LA IRREGULARIDAD

La crisis hídrica tampoco significa simplemente que el mundo se esté quedando sin agua.

El desafío es más complejo: **el agua está llegando de manera cada vez más irregular**, en lugares y momentos distintos de aquellos en los que las sociedades construyeron sus sistemas de abastecimiento, producción y prevención.

Durante los últimos cinco años se han registrado, en distintas partes del planeta, sequías e inundaciones extremas. En algunos lugares incluso se han sucedido ambos fenómenos sin que exista tiempo suficiente para recuperarse de uno antes de enfrentar el siguiente.

Asia y África han concentrado al menos la mitad de los fenómenos extremos relacionados con el agua registrados durante ese periodo y más de 80% de las muertes asociadas, de acuerdo con la OMM.

La dimensión humana de esta transformación es enorme.

Según ONU-Agua, 2,100 millones de personas todavía carecen de acceso a servicios de agua potable gestionados de manera segura. Además, las mujeres y las niñas dedican alrededor de 250 millones de horas cada día a recolectar agua, una carga que tiene



NOTA INTERNACIONAL



LLEVAR LA RESPUESTA HASTA LOS HOGARES Y LAS COMUNIDADES

En este contexto, las soluciones locales adquieren una importancia particular. La gestión del agua necesita grandes obras e infraestructura pública, pero también requiere respuestas cercanas que permitan a las familias enfrentar periodos de suministro irregular y aprovechar mejor el recurso disponible.

En esta línea, **Congregación Mariana Trinitaria (CMT)** impulsa acciones a través de su **Cadena de Agua CMT**, orientadas a contribuir al bienestar de las familias mediante **soluciones relacionadas con el almacenamiento, aprovechamiento y acceso al recurso**.

La colaboración con comunidades y distintos actores permite impulsar alternativas como **sistemas de almacenamiento, cisternas y soluciones de potabilización, herramientas que pueden ayudar a mejorar las condiciones de abastecimiento en los hogares, particularmente en localidades donde el suministro resulta insuficiente o irregular**.



8
CADENA
DE AGUA

El objetivo no debe ser solamente llevar agua cuando la necesidad ya es urgente. También debe ser **fortalecer la capacidad de las familias para enfrentar la incertidumbre hídrica**.

Ahí es donde la infraestructura adquiere una dimensión social.

Una cisterna puede representar mucho más que un depósito. Puede significar contar con una reserva durante una interrupción del suministro. Un sistema de potabilización puede significar reducir la dependencia de fuentes inseguras. Una estrategia de captación puede transformar una lluvia que antes se perdía en una reserva para una familia.

Son soluciones concretas para problemas concretos.

DE LA EMERGENCIA A LA PREVENCIÓN

El nuevo escenario hídrico exige abandonar una lógica exclusivamente reactiva.

Esperar a que llegue la sequía para buscar agua, a que falle el suministro para instalar almacenamiento o a que una comunidad enfrente una emergencia para construir una respuesta significa llegar tarde.

La prevención comienza mucho antes.

El **Modelo de Ecosistema de Bienestar CMT** plantea precisamente una visión integral en la que el bienestar de las personas se relaciona con distintos factores y en la que la participación comunitaria, la corresponsabilidad y la colaboración entre sectores pueden complementar los esfuerzos públicos y sociales.

En materia de agua, esa visión implica comprender que acceso, almacenamiento, calidad, infraestructura, uso responsable y participación comunitaria forman parte de un mismo problema.

El desafío es demasiado grande para que un solo actor pueda resolverlo.



SISTEMA DE CAPTACIÓN
DE AGUA DE LLUVIA.

consecuencias sobre el tiempo disponible para estudiar, trabajar, cuidar y participar en la vida económica y comunitaria.

Por eso, hablar de agua es hablar también de **desigualdad**.

Una familia con infraestructura para almacenar agua puede resistir mejor varios días de interrupciones. Una familia sin cisterna, sin sistema de captación o sin acceso regular a agua segura enfrenta una realidad completamente distinta.

La escasez, en consecuencia, no se distribuye de manera uniforme.

EL AGUA TAMBIÉN SE ESTÁ CONVIRTIENDO EN UN PROBLEMA DE INFRAESTRUCTURA

La evidencia internacional obliga a ampliar la conversación. No basta con pedir que las personas consuman menos agua.

El uso responsable es indispensable, pero también lo **son la infraestructura, el almacenamiento, la captación, la potabilización, el mantenimiento de los sistemas y una gestión capaz de anticiparse a los periodos de escasez**.

La FAO señala que la agricultura representa alrededor de 72% de las extracciones mundiales de agua dulce, lo que muestra hasta qué punto la seguridad hídrica está vinculada con la producción de alimentos.

Esto significa que cada crisis hídrica puede tener efectos en cadena: **menos agua disponible puede afectar cultivos; una menor producción puede presionar los precios; y un mayor costo de los alimentos puede golpear con mayor fuerza a los hogares con menos recursos**.

La pregunta ya no es solamente cómo conseguir agua cuando hace falta.

La pregunta es cómo prepararnos antes de que haga falta.

MENOS AGUA DISPONIBLE PUEDE AFECTAR CULTIVOS; UNA MENOR PRODUCCIÓN PUEDE PRESIONAR LOS PRECIOS; Y UN MAYOR COSTO DE LOS ALIMENTOS PUEDE GOLPEAR CON MAYOR FUERZA A LOS HOGARES CON MENOS RECURSOS.

EL AGUA NO PUEDE ESPERAR

El informe de la OMM deja una advertencia que trasciende las cifras: el ciclo del agua está cambiando y las reservas naturales que durante generaciones funcionaron como un amortiguador frente a los años difíciles están perdiendo capacidad.

Mientras los ríos registran periodos cada vez más irregulares, los acuíferos muestran déficits, los glaciares retroceden y las comunidades enfrentan simultáneamente sequías e inundaciones, la pregunta más urgente ya no es si habrá agua.

Es qué tan preparados estaremos para administrarla cuando llegue en exceso y para conservarla cuando escasee.

El agua no puede seguir tratándose únicamente como un recurso que se busca cuando falta. **Es infraestructura, salud, alimentación, educación, economía, seguridad y futuro**.

Por eso, actuar significa mucho más que ahorrar unos litros en casa. **Significa invertir en almacenamiento, fortalecer sistemas de captación y potabilización, proteger los ecosistemas que producen y regulan el agua, mejorar la información disponible, anticipar las sequías y construir comunidades con mayor capacidad de respuesta**.

La evidencia científica ya está sobre la mesa. **Los ríos están cambiando, las reservas están disminuyendo y los glaciares están perdiendo hielo**.

La oportunidad está en decidir qué hacemos con esa evidencia.

Porque cada litro que se almacena, se aprovecha y se protege hoy puede convertirse mañana en una diferencia concreta entre una comunidad vulnerable y una comunidad preparada.

Contáctanos:

cmt@cmt.org.mx

(+52) 951 502 31 00



@congregacionMT

cmt-global.org